

Temadeldía

Cuatro años de extorsiones

Luis Isasi, vicepresidente de la Cámara Peruana de la Construcción, aseguró por RPP que hace cuatro años su gremio viene denunciando extorsiones y violencia en obras.



CALLES SANGRIENTAS

Falta de control del mercado de armas agrava la violencia en el Callao

■ Existen 40 mil armas con licencias vencidas, según Dicscamec

■ Bandas criminales se enfrentan por controlar el negocio de la extorsión

IVÁN HERRERA
LUIS GARCÍA PANTA

Difícil afirmar cómo comenzaron los pleitos entre los habitantes de los barrios de Loreto y Castilla, en el Callao. Un exsecuestrador chalaco nos ha dicho que arrancaron en los años setenta por culpa de un partido de fútbol. Suena a broma. Sobre todo cuando la rencilla ha costado, al menos, 20 muertes entre el 2003 y el 2006, según un detective de la división de Homicidios del Callao.

El odio, que se ha extendido a otros grupos dentro del puerto, se ha nutrido del orgullo por el territorio y de la competencia en los negocios delictivos. En el camino, el estilo de combate ha ido variando. "Antes las broncas eran a puñetazos, luego a chavetazos, ahora son con 'fierros' (armas de fuego)", resume el antiguo secuestrador.

Para la policía está claro que el nivel que ha alcanzado la violencia en el Callao, y que está salpicando a la ciudad de Lima, no se puede entender sin la facilidad con la que se consiguen armas de fuego. En las zonas más temibles del puerto, hasta los menores de edad tienen pistolas.

Pedro Mesías Ugarte, cabecilla de la banda de Castilla, fue asesinado en marzo en el Cercado de Lima con balas Parabellum, de uso militar. El jueves 17, Los Nole —la banda que domina el barrio Loreto— se enfrentaron a la policía en San Miguel provistos de pistolas Pietro Beretta de 9 milímetros, consideradas armas de guerra. También se les incautó revólveres calibre 38 y una granada tipo piña.

Un agente de la Dirección de Investigación Criminal (Dirincri) sostiene a veces que los hampones consiguen las armas en puestos de venta de artículos robados de Las Malvinas y también las alquilan o las toman prestadas de otros delincuentes. Un informante vinculado al hampón dijo que algunos recurren a policías en actividad.

"Hay un circulante de armas de fuego que no está siendo controlado. Hay que identificar cuántas son y cómo se mueve el mercado negro", advierte Gabriel Prado, del Instituto para la Seguridad Ciudadana.

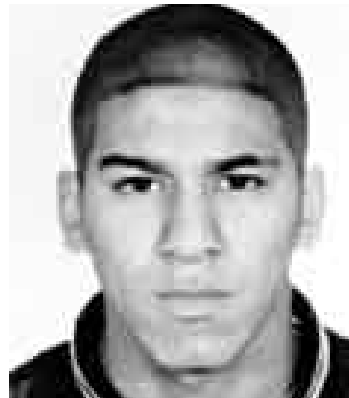
La Dirección General de



DE TEMER. Luego de la muerte de Pedro Mesías Ugarte, cabecilla de la banda de Castilla, la policía ingresó al barrio de Loreto para buscar a sus rivales.



JOSÉ CASTILLO NOLE. Fue detenido la semana pasada.



JORGE SALAS ARMÉSTAR. Es uno de los cabecillas de Castilla.

No se trata de simples pandilleros

Los grupos que se están enfrentando en el puerto no son pandillas, sino bandas de delincuentes. La precisión la hace el departamento de Homicidios de la policía, en el Callao, y con él coincide el especialista Gabriel Prado. "Esos chicos pertenecen al hampón, a no pandillas juveniles clásicas", dice.

Sin embargo, es cierto que los integrantes más avezados de las pandillas juveniles suelen migrar muchas veces a las organizaciones criminales. "Las pandillas potencian su criminalidad cuando tienen acceso a drogas y armas", añade.

Recientemente, Federico Tong, un estudioso de la problemática juvenil, advirtió que en la medida en que las pandillas se asocian con los comercializadores

de droga tendrán más acceso a armas, y la inseguridad será mayor. Por ello pedía un plan nacional de resocialización que exceda el ámbito policiaco.

Un estudio de la policía detectó en la ciudad unas veinte pandillas que han dejado de ser simples grupos de vándalos para convertirse en entidades con mayor organización que planifican delitos, se abastecen de armas en el mercado de negro y trafican con droga.

Las pandillas que causan mayor preocupación operan en el Callao y en San Martín de Porres, pero también en La Victoria, el Rímac, El Agustino, Surco, Villa María del Triunfo y Cercado. La información oficial señala que de las casi 400 pandillas que existían en Lima en el 2006 se redujeron a 190.

EN PUNTOS

Sicarios y ladrones de casas

■ Varios de los integrantes de las bandas de los barrios Loreto y Castilla tienen entre 22 y 24 años de edad.

■ Los Nole se dedican, además de la extorsión, al robo de casas. La banda de Castilla se dedica también al sicariato.

■ El año pasado Dicscamec destruyó 7.771 armas, fruto de una ley de amnistía y de una campaña de desarme del Concejo del Callao.

■ El gobierno regional chalaco prepara una propuesta legal para relanzar la amnistía.

Control de Servicios de Seguridad, Control de Armas, Municion y Explosivos de Uso Civil (Dicscamec) no maneja ningún estimado al respecto. Solo se sabe que las armas con licencias vencidas suman más o menos 40.000, según fuentes de esta entidad. "Se calcula que por cada arma legal existen tres que no tienen licencia", señala Prado.

EXTORSIONES

"El del jueves fue el noveno atentado contra mi vida", ha declarado el ex recluso Wilbur Castillo Sánchez, uno de los rivales de Los Nole. Él ha afirmado ante las cámaras de televisión que él era el objetivo del ataque de la banda de Loreto, ocurrido en San Miguel, y en el que se detuvo a José Castillo Nole, sospechoso del homicidio de Pedro Mesías Ugarte.

Wilbur Castillo guarda las fotos de las huellas que dejó un explosivo, lanzado contra su vi-

vienda en enero, según él, por Los Nole. De acuerdo con su versión, esta banda se la tiene jurada porque él se ha atrevido a hacerle frente.

Para la policía, en cambio, el motivo de los brutales enfrentamientos están relacionados a la extorsión en obras de construcción civil. En los últimos meses, las bandas del sur del Callao han incursionado a esta actividad delictiva, en la que han sido precedidos por el sindicalista Vicente Aponte y por otros delincuentes como Delia Ocampo Cachay, 'Chola Delia' o 'Chola Jacinta'.

Justamente los investigadores presumen que las bandas del sur del Callao se interesaron en ese negocio cuando Ocampo —ahora presa— reclutó en febrero a Ángel Alejandro Gonzales Moreira, 'Chino Ángel', un hombre del barrio de Castilla, para atentar contra la vida de un oponente, Nelson

DEL CONSULTOR

GINO COSTA,
Presidente de
Ciudad Nuestra



¿Qué se debería hacer?

Primero, hace falta un seguimiento de las pandillas para conocer su organización y funcionamiento, vínculos delictivos y aprovisionamiento de armas. Urge un observatorio de la violencia y la criminalidad en Lima Metropolitana y el Callao. Mientras mejor sea la información, mejores los resultados.

Segundo, desarticular las pandillas más violentas, que comienzan a operar como el crimen organizado. Contamos con una policía preparada y con éxitos indiscutibles frente a la subversión y diversas bandas criminales. Hay que ser selectivos: no se trata de meter preso a todo el mundo, sino a los líderes más peligrosos.

Tercero, impedir que la mayoría de pandillas que aún están desarmadas, se armen. Hay que prestarle atención al mercado ilegal de armas.

Cuarto, recuperar, rehabilitar y reinsertar a los jóvenes pandilleros, sobre todo los menos violentos, que son los más. Hay experiencias exitosas en El Agustino, Surquillo y Puente Piedra, donde la acción conjunta de líderes religiosos, sociales y policiales, apoyada por las familias, los municipios y la empresa privada, está dando buenos resultados. Sin oportunidades, algunos jóvenes seguirán siendo el problema; con oportunidades, la solución.

Gutiérrez Guzmán.

Las bandas de Loreto y Castilla compiten por controlar las obras, lo cual equivale a poder exigir cupos en los puestos de trabajo e importantes sumas de dinero a cambio de ofrecerles 'seguridad'. Su rango de acción no se limita al Callao, sino que llega, por lo menos, a San Miguel y al Cercado de Lima.

Aldo Esquivel Suyón, 'Loco Aldo', un avezado delincuente, retornó al país a fines del 2007, y estaría intentado ingresar a ese 'mercado', según la policía. Por eso habría sido herido de bala en un incidente reciente en Ciudad del Pescador. Wilber Castillo es un hombre de su entorno.

La policía ha capturado ya a ocho integrantes de Los Nole y a uno de los cabecillas de la banda de Castilla, Carlos Alfonso Najarro Valdivia. Habrá que ver si las investigaciones son más rápidas que el rencor.

altaVOZ: GRAL. OCTAVIO SALAZAR, DIRECTOR DE LA PNP

“Estamos por iniciar un trabajo con relación al contrabando de armas”



¿Qué opinión tiene sobre la real dimensión de los enfrentamientos entre bandas del Callao?

Este es un tema de hace dos años y medio que se vuelve a presentar. Es un asunto cíclico. Cada vez que esas personas salen de las cárceles y regresan a los barrios, se agitan los problemas y se generan las rencillas. La policía ha capturado

a la mayoría de los que están involucrados en estas riñas por rivalidades entre barrios.

¿Usted piensa que es un problema solo del Callao?

Es un tema del Callao. Es por la rivalidad que existe entre algunos barrios del puerto. Nos hace falta capturar a dos de ellos y con eso vamos a poder acabar con estos pleitos. Sin embargo, estos grupos se

han atacado fuera del Callao. Da la impresión de que, cualquiera podría terminar en medio de una balacera. ¿No cree que se está incrementando la violencia?

Las ciudades crecen, hay más complicaciones. Pero la violencia está al interior de los hogares. La violencia que vemos en las calles es la sumatoria de la violencia y los

problemas familiares. La disponibilidad de armas de fuego parece ser un factor que agrava esta situación. Al fin y al cabo, el gran problema sigue estando en los hogares. Pero ahora vemos a delincuentes que se agarran a balazos en plena calle.

El inicio de los jóvenes en la vida criminal es un tema social, surge al interior de casa y se relaciona también con la falta de oportunidades. Hay muchas cosas que encaminan a los jóvenes a que se inicien en la vida delictiva. Por otro lado, nosotros estamos por iniciar un trabajo importante con relación al contrabando de armas.

Tengo entendido que buena

parte de este contrabando ingresa de Ecuador.

Así es. Queremos cortar ese nexo. Hay que decir que muchos de los delincuentes usan armas hechizas, hechas en factorías. Pero obviamente también hay un mercado negro. El tema es el control en las importaciones de armas. Hay que proceder a controlar. Existen tiendas que importan armas y las venden. Pero hay que ver si las armas que se importan se están desviando. ¿Podría darnos más detalles del trabajo que piensan realizar en este caso?

No te puedo dar más detalles, pero te puedo decir que estamos avanzando. El trabajo

incluye varios frentes. En los próximos días debemos estar haciendo importantes capturas relacionadas a esto.

La propia policía dice que los delincuentes compran armas en Las Malvinas. ¿Cómo pueden funcionar estos puntos de venta sin que se intervenga? Esos puntos de impunidad existen porque el delito de recepción agravada que existía hasta el 92 fue eliminado. Tú intervienes uno de esos puestos con cosas robadas, pero esas personas no van a la cárcel. ¡Pero estamos hablando de armas!

Cuando existen puntos de impunidad, se esconden barbaridad de cosas en su interior.